

Carmencita, de tres meses de edad, la exiliada más joven que llegó a México

por Reyna Paz y Adrián Figueroa
2019-06-10-00:00:00

Fraternidad. La historia de Carmencita se registra en el Boletín al servicio de la emigración española, número 6 del 21 de septiembre de 1939, con una foto en la que de Veracruz viaja en tren rumbo a Chihuahua, tras su arribo en Francia, donde nació en un campo de concentración.

Carmencita, de 3 meses de edad, fue la exiliada española más joven que llegó a México entre el 15 de agosto de 1939 y el 1 de agosto de 1940. Nacida en un campo de concentración en Francia, su historia es una de las que se registraron en el *Boletín al servicio de la emigración española*, que publicaba el Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles (CTARE), del cual se imprimieron 50 números.

El primero aparece el 15 de agosto de 1939 y se elaboró en la redacción ubicada en el despacho 401, del edificio 13, de la calle Isabel la Católica en el Centro Histórico. Ese día su titular fue: “El sentido de la emigración española en México”.

La edición, como en otras subsecuentes, publicaría las listas de quienes llegaban a los puertos de Veracruz o Tamaulipas, la creación de empresas o haciendas como la Santa Clara en Chihuahua, en dónde vivían y a qué se dedicaban quienes ya estaban radicados, noticias de los exiliados en otros países como Chile, Argentina, Bolivia o Estados Unidos, los decesos de emigrantes, ubicación de albergues, recomendaciones literarias y de espectáculos o las noticias de lo que sucedía en España y el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Como explica Paulina Michel Concha, maestra en Historia del Arte y técnica académica del Archivo Histórico de la UNAM, donde se resguardan estos ejemplares del *Boletín*, “es una colección única. Tenemos 47 de los 50 números que se editaron y en México nadie la tiene. Sí existe otra, pero en versión digital y se encuentra en el portal de la Fundación Pablo Iglesias, en Madrid, la cual tiene los números que nos faltan”.

El *Boletín*, añade, es una joya en el sentido de que documenta el arribo de los exiliados en una memoria histórica de los años 1939 y 1940. En esta memoria vive Carmencita: en el número 6, del 21 de septiembre de 1939, la foto de la portada la muestra. Ella está acompañada por cuatro niños a la izquierda. A la derecha hay dos adolescentes y en primer plano la cara de otro joven. El pie original dice: “Un grupo de niños españoles en el tren especial que los transportó desde Veracruz a Chihuahua. En esta foto aparece la expedicionaria más joven: Carmencita, de tres meses. Nacida en un campo de concentración de Francia”. El pie es la única información sobre la niña y en los otros números no se relata el arribo de alguien con menos edad que ella.

Carmencita seguramente tendría como destino lo que el *Boletín* describe como la gran obra: la Hacienda de Santa Clara, donde los exiliados se dedicarían a las labores agrícolas, ganaderas, aun cuando la mayoría no sabía nada de estas faenas. Algunos eran abogados, científicos historiadores, pero también había panaderos, comerciantes o con otros oficios. En las notas que aparecen en varios números, se relatan todos los avatares que tuvieron que pasar para fundar la colonia, pero también los apoyos, como el de “don Francisco Rivera, quien tuvo la gentileza de regalar a los expedicionarios que iban a Chihuahua 11 racimos de plátanos para su viaje por tren”.

Otro de los proyectos que emprendieron fue la construcción de la Hacienda Santa Sabina, también en Chihuahua, para la cual el *Boletín* documenta el arribo de seis familias, en su edición del 21 septiembre de 1939. Una más de las acciones importantes fue la creación de la cooperativa de Casas Baratas de Pablo Iglesias.

Esos exiliados fueron algunos de los compañeros de periplo de Carmencita, cuyo precedente está registrado en 1937, cuando el zapatista Gildardo Magaña era gobernador de Michoacán y recibió a 456 niños, quienes fueron conocidos como *Los niños de Morelia*. Eran hijos de republicanos y en ese estado se construyó la Casa Hogar México-España para albergarlos.

NÚMEROS. Las informaciones aparecidas en el *Boletín*, cuenta Paulina Michel, lo convirtieron en un medio que ayudó a informarse sobre quienes llegaban procedentes de España o Francia. “La edición 48, del 27 de julio de 1940 narra el desembarco en Puerto México, Coatzacoalcos, de los exiliados que viajaban en el barco Cuba. Entre las familias que venían, estaba la conformada por Demofilo de Buen, Paz Lozano, Paz, Odón, Néstor y Jorge, que después sería un apellido famoso ligado a la abogacía”.

Carmencita también fue parte de ese gran grupo de miles de personas como Ramón Xirau, Eduardo Nicol, Carlos Bosch, abogados como Mariano Ruiz Fune o el compositor Rodolfo Halffter, quien dio clases en el Conservatorio Nacional. Ellos llegaron a México para alejarse de la Guerra Civil Española, crear su nuevo destino y dejar un legado excepcional.

Entre sus páginas el *Boletín* también relata cómo también estudiantes llegaron a cursar alguna licenciatura. Paulina Michel dice que las más requeridas fueron Química, Arquitectura y Letras en la UNAM. “Ahí están sus expedientes”. Además, en sus páginas, estaban los anuncios de la fundación de instituciones educativas y culturales. “Se publicó el inicio, construcción e inauguración del Instituto Luis Vives, el Ateneo Español, La Casa de España, hoy El Colegio de México, El Colegio Madrid y la Escuela Hispano Americana con secundaria y preparatoria, por citar algunas”.

La creación de estas instituciones, como el Luis Vives y El Colegio Madrid, se hicieron con fondos republicanos, explica. Pero además, el exilio español trajo a México otro sistema educativo: en el nivel básico, instauró la escuela activa. Su primer colegio, fundado por José Tapia, se construyó en Tlalpan y se llamó Bartolomé Cosío, mientras que en Los Tuxtlas, Chiapas, Patricio Redondo fundó otra escuela de este tipo.

Con el paso de los años, dice la maestra en Historia del Artes y quien trabaja desde hace 24 años en el AHUNAM, “conocimos el valor de muchos de los intelectuales y científicos que encontraron trabajo en la Universidad Nacional y que formaron a generaciones de profesionistas destacados”.

SOLIDARIDAD. Durante la Guerra Civil Española, el distanciamiento entre republicanos y conservadores era difícil de zanjar. Sin embargo, el *Boletín* relata cómo los integrantes de la antigua colonia española, afincada en México, que estaban en contra de la República, sí apoyaron a los exiliados. “Les ganó la sangre más que las diferencias ideológicas”, dice Paulina Michel.

En la crónica impresa, se resalta el papel que jugó el Sanatorio Español, fundado en el siglo XIX, y agradece la ayuda para los refugiados.

Un número especial del *Boletín* fue el número 26 del 22 de febrero de 1940. Tuvo 12 páginas, porque habitualmente constaba de cuatro. En éste se reseña la *Conferencia Panamericana Ayuda a los Refugiados Españoles*, que se llevó a cabo en el Palacio de Bellas Artes y reunió a representantes de América Latina para establecer programas de apoyo. “Tiene la mayor importancia que esta Conferencia encuentre el camino para organizar sólidamente los Comités de Auxilio a fin de que cuenten con elementos financieros seguros, que les permitan avocarse con éxito a la distribución de los contingentes que se dirijan a América para que se sistematice el acomodamiento”, se puede leer en el artículo.

ARTE, CULTURA Y ESPECTÁCULOS. Las actividades del exilio se extendieron y por ejemplo el *Boletín* anunciaba la presentación del libro *Alerta de los pueblos*, del general don Vicente Rojo, jefe del Estado Mayor del Ejército Republicano o el reciente número de *La revista de los catalanes de América*, la cual incluía un texto de Joaquín Xirau, el anuncio de José Bergamín, director de la editorial Séneca, que publicaría libros del exilio español en México. En esta sección, se daba cuenta de cómo la Liga de escritores norteamericanos y su colecta apoyaban a los exiliados.

Una mención especial mereció el primer aniversario de la muerte del poeta Antonio Machado en Francia. En México se realizó un homenaje con la lectura de sus poemas por parte de Xavier Villaurrutia y Carlos Pellicer. La edición del 29 febrero de 1940 da fe de la actividad.

Otro hecho emotivo para la comunidad de exiliados fue la convocatoria publicada el 14 de abril de 1940, para celebrar la instauración de la República en el Centro Español de México, en Balderas 37, y que decía: “Promete ser concurridísimo”.

En las páginas del *Boletín* no faltaron las exposiciones de arte, la presentación de la Compañía de Arte Lírico en el Teatro Manolo Fábregas, que se realizó el 20 de octubre de 1939 o el arribo de la actriz Pepita Melía, quien después recibiría un homenaje.

DATOS. En varios números del *Boletín* se publica una serie de datos que van desde el arribo de exiliados a otros países. Así, detalla que 2 mil 500 refugiados llegaron a Chile, desde Burdeos, Francia, en el barco Winnipeg.

También relata el arribo a México de 5 mil 787 españoles, divididos así: familias con hijos 1,070; solteros 1, 460 y mujeres 45. Venían en 12 barcos, entre ellos el Sinaia, con 1,620 pasajeros.

En lo que se refiere a los gastos para alimentación, el *Boletín* explica que hay comedores gratuitos en Tacubaya, Sor Juana, Serapio Rendón, Lucerna, Niza y el costo de su operación del 17 al 30 de junio de 1940, fue de 18 mil 290 pesos, además de los menús para toda la semana, que para los adultos era de comida española y el de niños descrito así: Régimen 4 para niños de tres a cinco años: medio litro de leche, dos frutas, dos huevos, 100 gramos de carne, 10 gramos de mantequilla, 2 frutillas, 50 gramos de puré de legumbres. Además había para niños de 15 a 18 meses, de 18 a tres años, y de tres años a cinco años.

LA COLECCIÓN. Los 47 números del *Boletín* están en resguardo del AHUNAM desde los años 80. De los 50 números publicados, la UNAM tiene 47, le faltan 5, 25 y el 7, edición donde se publicaron dos versiones diferentes: el 28 de septiembre de 1939 y 5 de octubre de 1939. El AHUNAM tiene la de octubre. Tenía formato tabloide de 45x30 centímetros.

En sus páginas hay fotos de los Hermanos Mayo, otras que no se conoce a los autores y en los números 33, 34, 35, 36, 37, 39, 41, 42, 43, 44 y 46 hay cartones de un caricaturista que firma con el seudónimo de *Quintín*,

El número 26 tiene 12 páginas, que rompe con las cuatro de las otras ediciones, al reseñar la *Conferencia Panamericana de Ayuda a los Refugiados Españoles*. Al cumplirse los 80 años del exilio español, el doctor Fernando Serrano Migallón está por publicar un facsímil del *Boletín* y tendrá los 50 números.